

EL DEPORTE Y UNO DE SUS MAESTROS EN TANTOS AÑOS DE HISTORIA

“En mi casa es fútbol y la patrona se me enoja”

El “Tata” Ramírez jugó a la pelota y se lo enseñó durante muchos años a los gurises, hasta que se retiró.

Por Ariel González Duré.
(Ciudad Deportiva)

Concepción del Uruguay es deporte. Y fútbol claro. Dentro de la pelota, el “Tata” Héctor Raúl Ramírez –ex entrenador de fútbol infantil– es un símbolo. Enseñó a jugar en Gimnasia y hace un tiempo se despidió. Los primeros barrios y las primeras corridas detrás del esférico: “Mi viejo y mi vieja me pusieron Tata pero nunca supe porque me lo pusieron y ahí me quedó”, dice y cuenta que “vivíamos enfrente a la placita Rocamora. Eran otros tiempos donde los papás nos tenían cortito. Ahí vivía mi viejo, yo me crié en Bajada Grande con mi tío, un hermano de mi vieja. Vivían los abuelos, la madre de mi vieja. Quedaron mis tíos y nosotros que éramos chicos”, afirma el Tata. “Yo vine a los once años al barrio Zapata cuando le entregaron la casa a mi viejo, había que poner un albañil para hacerse la casa, él pagaba para poder hacerse la suya”, recuerda.

-¿Y cuándo aparece la pelota?

-Era todos los días la pelota, hasta

en Bajada Grande que había jugadores importantes. El más importante era Pujol, que después jugó en Atlético, los Carranza.

-¿Y cuándo empezaste a jugar campeonatos?

-En el barrio de nosotros, en el Barrio Zapata. Se acuerda de un jugador y se desvía de la pregunta: un día estaba el hijo de Cañita Carranza jugando, que andaba muy bien ese pibe, lo tenía Gimnasia. Era más grande que nosotros, después lo llevaron a Buenos Aires a probarse y se quedó allá, sólo venía a pasear y a ver a sus padres. Vuelve a contar: “Pintos juntaba a los chicos de los barrios, el hermano al que le decían el “Chinchu”, los Herrera. Después había muchos campeonatos de chicos en los campitos, ellos se metían en cualquier lado; hasta “Colacho” Segovia jugó ahí. Después vino la escuela de fútbol y empecé ahí entrenando la ‘91 estaban Ronaldo Da Silva, “Colacho” Segovia y Luis Echeverría. Entrenábamos en lo Mangia, donde en la actualidad hay un supermercado. Después dejaron ellos y seguí con Langoni, que ven-



“Tata” Héctor Raúl Ramírez.

día bolitas de fraile, Antique, Echeverría como coordinador y después vino “Gamboa”, pero su apellido era Julio González y vino como presidente Marín.

¿Cuántos años en el fútbol Infantil de la ciudad?

-Estuve treinta y dos años, todos gurises de barrio, de La Concepción, Los Cachetudos, del Barrio Zapata. En ese tiempo todavía no estaba armado Almagro en las categorías infantiles. Íbamos en una Trafic con

un muchacho que le decían “Barreta”, ahí Liz Correa la mujer de Enrique Glezer puso la camioneta.

-¿Qué categoría te dio más satisfacciones?

-Nosotros no salíamos mucho, la armábamos y se la llevábamos a otros técnicos. Después me dieron categorías más grande, 2004/05/06, ahí salimos tres veces campeón provincial con 2005, dos 2004.

-¿Llegaron algunos chicos que entrenaste a Primera División?

-De ahí llegó Matías Pintos que jugó en el Argentino, Juan Ferreyra. Después llegaron de los entrenadores Pilo Benítez, Gamboa.

-¿Qué jugador te deslumbró?

-En esas categorías era todos parejitos, Orcellet andaba bien, Bonvín delantero. Teníamos un señor defensor Alan Acosta un defensor que ahora entrena en Argentinos.

-Tata ¿cómo se enseña a jugar al fútbol?

-Un poco de lo que sabíamos nosotros, después vino Carlitos Roldán, con Jorge Vendakis y nos retaron. Porque enseñábamos con conos, le digo lo felicito porque nos vinieron

a dar una mano y veo que vamos aprendiendo. “Tata, me decía Roldán, vos necesitás pelota, dale pelota que golpee contra el tapial o en cualquier lado”; nos cagó a pedos.

-¿Vos en qué equipos jugaste?

-Jugué en San Justo, que me llevó el padre de “Colacho” Segovia y de allá vine a jugar acá en la B con Municipal. No me gustaba mucho jugar en un club, me gustaban los campeonatos libres.

-¿Qué jugadores de la ciudad fueron los mejores?

-De los jugadores goleadores me gustó el “Noni” Alba; en Atlético, Carlos Horacio Velázquez, “Chiquín” Portillo, una buena camada era esa. Pero no va a ver un nueve como el “Noni”. El docente no recibido fue la escalera para los chicos y la ilusión de llegar a primera. Formador desde su conocimiento, se fue hace un tiempo de las canchas sintiendo el punto final. No se siente apesadumbrado, sabe que el fútbol va a seguir estando detrás del alambrado o en la TV. “Ya cumplí los 60 y llega el invierno”, dijo el Tata y se fue despacito.

Felíz 240
ANIVERSARIO!
Concepción del Uruguay

25 de Junio 2023

 **sadepan**
LATINOAMERICANA